

Conferencia Pathwork Nº 220

REDESPERTANDO DE LA ANESTESIA PRE-ENCARNATORIA

Saludos. Amorosas bendiciones se están derramando para cada uno de ustedes aquí. Bienvenidos, mis más queridos amigos. Continuemos con esta serie específica de conferencias. Y recuerden, mis amigos, que son una secuencia, una conduce a la otra, en la espiral de su proceso evolutivo, en proporción con su conciencia creciente.

En esta conferencia, hablaré nuevamente acerca del fenómeno de la conciencia, particularmente en relación con el proceso evolutivo y el significado de la vida individual.

Todo conocimiento está en ti. He dicho esto a menudo, pero raramente se lo entiende. Antes de nacer en esta vida, se establece un proceso de anestesia. Hay una razón específica para esto. Despiertas de él con una conciencia limitada, al salir de la infancia. El despertar es parcial y gradual. Al crecer física, mental y emocionalmente, andas a tientas para redescubrir tu conocimiento interior. Al principio lo haces de un modo limitado, enfocándote en la vida material. Aprendes a caminar, a manejar los objetos, hablas; aprendes a leer, a escribir, los números, ciertas leyes básicas de la vida externa, de la materia física que te rodea y que necesitarás manejar.

Una vez que el conocimiento material básico es dominado o redespertado, se readquiere un conocimiento más profundo, siempre y cuando el proceso de crecimiento tenga lugar tal como está planeado. Cuando una persona está en un proceso de crecimiento intensivo, esto sucederá con una profundidad y una amplitud por siempre crecientes. Si la persona ha detenido el movimiento del proceso de crecimiento, su "tren de la vida", esa interrupción impedirá la readquisición del conocimiento que posee en estado potencial.

Aquí tendrás que preguntar inevitablemente: "¿Por qué se establece la anestesia?" En realidad, la anestesia se establece bastante antes del proceso de nacimiento. En tu realidad espiritual, el lugar de verdadera pertenencia de la entidad total que eres, decides reaparecer en esta dimensión. Es entonces cuando eres anestesiado deliberadamente. Después que todos los planes para tu vida en el plano material son minuciosamente discutidos y asimilados, pierdes la conciencia. Una persona que se somete a una operación, pasa por un proceso similar. De hecho, el proceso de anestesia es copiado de la vida del espíritu, recordado y redescubierto en la vida terrenal. En la Tierra, su propósito es prevenir el dolor durante una operación. En el caso del proceso de encarnación, la razón es diferente.

Antes de que el yo espiritual tome posesión del cuerpo humano en el proceso de nacimiento, la entidad está ya en un estado de sueño, anestesiada y sin conciencia. En el nacimiento, hay un despertar en un pequeño grado - pequeño en relación a su estado real. La parte limitada de la entidad que toma posesión del cuerpo infantil se encuentra despierta a las sensaciones y las funciones físicas, y a ciertas percepciones y conciencia limitadas; nada de esto puede ser procesado, interpretado o asimilado de manera apropiada. Eso viene luego. Después del nacimiento el estado de conciencia se acrecienta, pero aún es muy limitado. Volverse consciente y despierto es un proceso gradual.

Los primeros años - aproximadamente los primeros veintidós a veinticinco años, aunque esto no puede ser generalizado - están enfocados primordialmente en adquirir conocimiento exterior. Siempre y cuando el proceso sea significativo y orgánico, el foco

debería ir entonces a adquirir conocimiento que trascienda la realidad física: conocimiento interior, espiritual. Esto puede suceder primero en un nivel psicológico. Cuando hablo del conocimiento espiritual incluyo el conocimiento psicológico ya que éste atañe a las leyes y procesos del yo interior.

Ciertos individuos altamente desarrollados con una capacidad para la plenitud espiritual, a menudo, aunque no siempre, despiertan más temprano a la realidad interior, lo cual puede coincidir con el aprendizaje exterior. En tu camino hay niños que empiezan a adquirir y a comprender el conocimiento interior temprano en la vida. Esto puede suceder porque el conocimiento está cerca y está profundamente anclado en el alma; en las vidas previas se ha vuelto una parte tan integral de la entidad que es más fácil de despertar que en otros que no tienen tal desarrollo previo y que todavía deben pasar por el proceso de crecer, buscar y luchar antes de que el conocimiento interno penetre cada partícula del alma. Es de esto, por supuesto, de lo que se trata la vida. Y todo eso es necesario: el proceso de andar a tientas, el proceso de ensayo y error, buscar, estar a menudo confundido y no saber, tratar con el no saber de un modo constructivo, encontrar el equilibrio a menudo precario entre la paciencia y la humildad para que la gracia del conocimiento se comunique a sí mismo, por un lado, y el compromiso serio, el intento, la voluntad enfocada y la agresión sana por el otro lado. Este proceso es la clave. Cuando el alma absorbe las lecciones de estos intentos, la readquisición del conocimiento viene más fácilmente en una vida futura.

Ahora volveré a la pregunta de porqué tiene lugar la anestesia temporal. Tal vez ya has empezado a comprender parte de la respuesta. No es fácil transmitir estos principios, pero haré lo mejor que pueda.

Recapitularé brevemente: La personalidad manifiesta no sabe lo que sabe - sea que el alma ya haya pasado por el proceso que describí y entonces el conocimiento, el entendimiento y la percepción espirituales sean naturales, aun en el estado limitado de la encarnación humana, sea que esto todavía no haya tenido lugar, o sea que un alma continúe dentro de este proceso vida tras vida. El conocimiento, en cualquier grado que exista, está oscurecido, está "olvidado". Cualquiera sea el estado de desarrollo en el que puedas estar, empiezas con una pizarra en blanco: empiezas sin saber nada, sea que estés altamente desarrollado o que el proceso ocurra aún en una escala baja. Entonces, al principio, el conocimiento que está en ti, aparentemente no está en ti. Ahora bien, ¿por qué debe ser así?

En una conferencia reciente acerca del proceso evolutivo, hablé de cómo la "masa" de conciencia se extiende, llenando el vacío. Al hacerlo, partículas de conciencia se pierden. La conciencia divina esencial, en su belleza, sabiduría y poder benigno, funciona de un modo limitado y distorsionado. Las partículas aisladas deben buscar unirse nuevamente con el movimiento de expansión que avanza rápidamente del estado divino de la vida que inexorablemente llena el vacío. En este proceso las partículas separadas - que son entidades individuales - deben encontrar el camino de vuelta por sí mismas, mediante el despertar de los potenciales divinos que están siempre presentes, aun en los aspectos más separados.

Vuelvo a esta analogía una y otra vez para ayudarte a entender este tema: la parte de tu alma que todavía está separada debe dar forma a cualquier cosa que haya conocido en un estado más despierto para que la parte no desarrollada encuentre su propio camino.

Permíteme que intente aclarar esto. Supón que ahora supieses conscientemente todo lo que sabes en profundidad. Entonces, los aspectos no desarrollados en ti no encontrarían su esencia innata por sus propios medios. Serían arrastrados, por así decirlo, por los aspectos ya conocedores, ya desarrollados. Por lo tanto, representarían

siempre un elemento en el que no se puede confiar. Esencialmente, aunque no necesariamente de manera manifiesta, empañarían la belleza, la vitalidad, la creatividad y la sabiduría del resto de tu ser. Serían llevados por el oleaje de la gloria de la conciencia-de-Dios, pero no estarían totalmente imbuidos de ella. La purificación y la evolución significan que hasta el aspecto más pequeño de todo lo que existe debe estar imbuido de su propia esencia.

Apliquemos esta explicación un poco metafísica, filosófica y general, a tu estado actual, a tu vida cotidiana y a tu lucha en tu camino. Entonces no sólo podrás entender mejor lo que estoy diciendo sino que también te beneficiarás con ello de manera personal.

En tu camino descubres constantemente aspectos de negatividad, irracionalidad, infantilismo, egoísmo y destructividad. Sabes que estos aspectos, en una etapa temprana de tu desarrollo, se inflaman y arden por sí mismos, sin provocación desde afuera. Estos aspectos son tan fuertes que los activas, iniciando negatividad, sin consideración a cuál sea la situación externa. Esto cambia al proseguir tu desarrollo. Los aspectos negativos dejan de manifestarse por sí mismos. Necesitan provocación desde el exterior. Respondes con ellos a la negatividad inicial de los que te rodean. Sin embargo, vives en el mundo de la materia, en el cual, aun en las mejores circunstancias, la vida no es fácil. La materia obstruye y frustra. El hecho mismo de vivir en esta dimensión de realidad - que es tu producción, por supuesto - es siempre un desafío. Imagina que vivieses en circunstancias tan sublimes, favorables y productoras de dicha que ni siquiera lo peor que hay en ti encontrase ocasión de expresarse. Entonces, lo peor que hay en ti permanecería inactivo, sin ser expuesto, y no pasaría por su proceso de purificación necesario.

A menudo estás convencido, y parcialmente tienes razón, de que si los demás no hiciesen esto o aquello, estarías bien, permanecerías en un estado de armonía y dicha. Sin embargo, las áreas borrosas en ti continuarían ardiendo ocultas, porque sin su manifestación, no sabrías de su existencia. Necesitan exactamente que algo las dispare, necesitan ser expuestas y provocadas. Por la misma razón, si supieses conscientemente todo lo que sabes, sin provocaciones del exterior, los aspectos no desarrollados no se inflamarían y arderían y no adquirirían su propio saber arraigado. Serían meramente afectados por lo que saben los aspectos ya desarrollados.

En tu camino has experimentado que cuando con tu trabajo atraviesas exitosamente estas áreas borrosas, sientes absoluta seguridad, no importa lo que otros hagan o dejen de hacer, no importa cómo reaccionen. Permaneces esencialmente entero, esencialmente no afectado. No me refiero a no afectado en el sentido de ser remoto y sin sentimientos. Me refiero a que la negatividad particular que has atravesado con tu trabajo ya no existe y, por lo tanto, no puede inflamarse y arder cuando otros te hacen mal. Podrás estar herido o enojado, pero de un modo enteramente diferente a cuando tus propias fallas y defectos no resueltos son disparados por las circunstancias externas. Entonces ya no dependes más de la perfección para no enfrentar tu imperfección. Si tus áreas borrosas han sido clarificadas, purificadas, limpiadas y eliminadas, el efecto de la destructividad de los demás no te hará perder tu rumbo ni tu centro.

El mismo principio se aplica en la relación entre tus propias imperfecciones internas y tus partes ya purificadas. Si nacieses sabiendo todo lo que sabes, las áreas que no han sido limpiadas dependerían de las limpias y no se volverían completas en sí mismas; si los aspectos de ti que son sabios, conocedores y esclarecidos están dormidos, ese sueño es necesario para permitir que las áreas borrosas luchan para pasar por las cosas por sí mismas, con la ayuda del conocimiento que está en ti en esencia. De este modo, el conocimiento se desarrolla a partir de una falta de conocimiento. La luz se

desarrolla a partir de la oscuridad. Hasta en la parte más oscura e ignorante está la esencia del conocimiento y la luz. Esa esencia debe expresarse desde adentro de sí misma, no desde un aspecto externo a ella que ya está en posesión de la sabiduría y la luz. Es así que, cuando el conocimiento y la luz son producidos desde adentro de tus propias limitaciones, la purificación es minuciosa, confiable y real. Entonces se establece la verdadera independencia del propio entorno y de este modo, la verdadera libertad. Entonces cada partícula, cada aspecto de la conciencia ha producido su propia "Divinidad minúscula", por así decirlo. Y ése es el significado de la anestesia con la cual entras en la vida. Es tu lucha por tu luz esencial la que disminuye la anestesia de manera gradual y segura, y te despierta a quien verdaderamente eres.

También experimentas en tu camino que cuanto más coraje reúnes para enfrentar tu verdad y más humildad y honestidad aplicas a toda tu persona interior, más alerta y despierto te vuelves. Ésta es una consecuencia inexorable que no puede dejar de manifestarse. Repentina o gradualmente, entiendes y percibes a los demás de un modo en el que nunca antes pudiste hacerlo. Empiezas a reconocer las negatividades de los demás sin ser afectado o perturbado personalmente por ellas. Ya no luchas contra la negatividad de los demás de un modo ciego y resentido, sin ver claramente, percibiendo sólo vagamente como a través de una niebla. Ahora ves claramente, comprendes intuitivamente las conexiones que hacen que la transgresión ya no sea una aniquilación personal. También empiezas a ver y a percibir la belleza de los demás de un modo que no te pone celoso sino que te llena de asombro reverente, de maravilla y de gratitud. Empiezas a percibir conexiones de las interacciones entre tú y los demás que eliminan el acertijo de la vida - y el acertijo de vivir con otros - y que aumentan tu seguridad porque ves y conoces los procesos en las interacciones humanas. Al continuar de este modo, tratando con tus impurezas y eliminándolas, repentina o gradualmente despiertan dentro tuyo un nuevo enfocarte y una nueva conciencia. Un conocimiento que aparentemente no viene de ninguna parte fluye entrando en ti. No viene del cerebro. No viene del conocimiento externo que has adquirido en las primeras dos décadas de tu vida, o más tarde. No tiene nada que ver con lo que has aprendido. Viene de una fuente diferente.

Al abrirse los canales puede establecerse un nuevo enfocarse. Puedes empezar a escuchar muy deliberadamente el universo interior, el lugar desde el que fluye a tu ser exterior toda la sabiduría. Es un proceso gradual, sin embargo, puede ser repentino en su manifestación. A veces el proceso parece interrumpirse porque en las etapas iniciales a menudo desaparece, de modo que puede parecer que la experiencia ha sido un sueño. Debes pelear, en un sentido positivo y relajado, por el estado en el que oyes la voz interior. Éste debe ganarse una y otra vez, ya que se pierde una y otra vez.

Después de haber alcanzado una cierta etapa de desarrollo y purificación debes enfocarte de manera completamente deliberada. El enfocarse dará lugar a conexiones, a escuchar y "oír". Ahora, a causa de los condicionamientos de masa, el estado de conciencia de la humanidad como un todo hace que tal enfocarse sea virtualmente imposible. Muchos de aquellos que están lo suficientemente desarrollados y que podrían tener éxito, ni siquiera lo intentan. Su problema aun sin resolver podrá ser el miedo al ridículo y la desaprobación del mundo que los rodea; les falta coraje para establecer al yo interior como el verdadero centro de la vida individual. Toda la humanidad está condicionada a enfocarse sólo en ciertos fenómenos, afuera y adentro, excluyendo otros aspectos de la realidad, hasta que sólo parece real aquello que está dentro de su foco. Alrededor tuyo existe todo un mundo que no ves ni experimentas; cuando oyes hablar de él te parece una fantasía. Esta limitación de la percepción es el resultado de un reflejo condicionado al enfocarse, el cual, a su vez, es el resultado de la anestesia.

Al comienzo de un camino así, si escuchas dentro de ti mismo, es probable que no oigas nada y puede ser que te vayas convenciendo de que no hay nada más que vacío. O tal vez, oyes ocasionalmente la voz del yo negativo, demandante e infantil. Entonces, por supuesto, estás convencido de que ésta es tu realidad final, lo cual te atemoriza, y entonces evitas aún más enfrentarte con el yo negativo, hasta más tarde, cuando quizás aprendas a hacer lugar para escuchar más profundamente y entonces puedas ponerte en contacto con niveles de realidad interior que no habías imaginado.

Cuestiona y desafía a tu voz negativa. Confróntala. Identifícala sin identificarte con ella. Aprende a no permitir que te controle y a no actuarla - aun reconociendo la existencia de esta voz de egoísmo y mezquindad. Sólo cuando esta actitud se vuelva consistente, cuando la confrontación entre el yo inferior y el ego positivo, consciente y razonable tenga lugar constantemente, con el tiempo, encontrarás tu foco en otro nivel de conciencia, que, como descubrirás repentinamente, siempre ha estado allí.

La voz de Dios siempre te ha hablado. Continúa hablándote, siempre de un modo nuevo, siempre adaptada exactamente a lo que más necesitas en cada momento particular de tu vida. Es la voz que pasaste por alto y mantuviste fuera de foco de modo que quedaste en la ilusión de que sólo había silencio. Cuando digo "tú" me refiero, por supuesto, a la humanidad como un todo.

Es imposible enfocarse nuevamente en esta hermosa voz salteándose la confrontación con el yo inferior que también te habla siempre. Tu ego tiene que aprender a distinguir entre ellos. La voz del yo inferior dice: "Lo quiero para mí. No me importan los demás." Esa parte de ti cree en una exclusividad mutua, en una división de intereses entre tú y los demás, y cree que debe triunfar a expensas de los demás. Esa parte no está conectada con la realidad de que puedes tener todo sin privar a los demás. Esa voz negativa debe ser confrontada, debe ser cuestionada. Cuestiona las voces de mezquindad y malicia, tus intereses en ver a los demás como malos y no desear hacer lugar ni siquiera para las dudas acerca de esto. Simultáneamente observa que tú - o una parte de ti - dudas de la belleza y de la confianza que merece el universo. Cuestiona la voz del miedo, cuestiona su falta de fe y confróntala sinceramente. Entonces la voz continua de Dios será oída. Y la reconocerás. Redescubrirás que siempre te ha hablado, clara y hermosamente. Antes simplemente no la podías oír porque no podía pasar en tanto alejabas tu foco de ella deliberadamente.

El enfocarse es deliberado, tanto en un sentido positivo como negativo. En un sentido positivo, tienes que nacer anestesiado, habiendo olvidado lo que sabes, para purificar totalmente todos los aspectos del yo. Si hubieses oído siempre la voz divina, la purificación no hubiese podido suceder. No habrías sido capaz de enfocarte en lo negativo o tratar con él. Lo negativo habría sido acallado y arrastrado. En un sentido, alejar el foco de la voz divina es la anestesia que tu yo elige deliberadamente para el proceso de encarnación. En el sentido negativo, alejar el foco deliberadamente de la voz divina se debe al poder que le das al yo negativo, el cual rechaza cualquier mandato que no sea el propio. El yo negativo no quiere conocerse. Pero la voz divina conduce al yo negativo a que se conozca a sí mismo. Ése es el primer paso para que el yo negativo se purifique a sí mismo.

Muchos de mis amigos en este camino pueden quizás empezar a dar pasos deliberados para oír claramente y distinguir ambas voces ¿Cuál es el yo inferior, negativo? Podrá manifestarse con un disfraz ingenioso. ¿Y cuál es la voz divina? Puedes aprender a mover deliberadamente tu foco, y puedes pasar tiempo en tu meditación practicando esta diferenciación.

Durante largo tiempo la meta principal de nuestra meditación fue lo que llamé imprimir. En una de las conferencias básicas acerca de la meditación hablé de ambos aspectos: imprimir, o sea, instruir, afirmar, condicionar y re-crear; y expresar: o sea, escuchar, oír y recibir. Ha llegado el momento en que puedes enfocarte de manera segura en expresar. Puedes aprender a escuchar a todo el maravilloso universo, un fenómeno continuo y vivo. Moras en este universo y él mora en ti. Puedes descubrirlo enfocándote en él. Mis amigos, ustedes pueden despertar de su estado de sueño, de su anestesia. Pueden volverse verdaderamente vivos y conocer la vivacidad que hay en ustedes.

¿Hay alguna pregunta?

PREGUNTA: Sí. La mayor parte de mi vida he estado escuchando mi negatividad. La negatividad me ha estado conduciendo. Esta negatividad es control excesivo y desprecio. Tengo miedo de que al ir desde esta voz baja, que ha sido un elemento tan grande en mi personalidad, a tratar de escuchar a la otra parte, digamos a la parte dulce de mí, la voz del niño que fue aplastada, no trataré con la negatividad, me excederé y seré falso.

RESPUESTA: Ése es siempre el peligro, la dificultad de andar a tientas. Debes tomar en consideración el anhelo ilusorio de que la voz positiva sea la única realidad del yo; y entonces el autoengaño no representará más un peligro. Es posible oír la voz divina en muchas áreas y que sin embargo, el yo negativo todavía exista. El bloqueo del ego a reconocer lo negativo hace que para lo divino sea imposible pasar. Si el ego requiere específicamente la sabiduría de la parte divina del yo para encontrar el mejor modo de tratar con los aspectos no purificados, la voz divina será oída y su sabiduría podrá aplicarse allí donde sea más necesaria.

En este camino tienes un número de buenas herramientas que te previenen del peligro de pasar por alto los aspectos indeseables de ti mismo, aun al empezar a despertar la sabiduría y el esplendor de tu realidad divina. Aprendes una y otra vez que lo uno no elimina lo otro; aprendes a tratar con lo que aparentemente son contradicciones; aprendes a tener un registro de tus faltas de armonía en tu revisión diaria; aprendes el poder de imprimir repetidamente en meditación que quieres tomar conciencia de cada uno de los aspectos que tu camino interior quiera que tomes conciencia en cualquier fase. Usando estas herramientas puedes fortalecer tu determinación de observar lo indeseable y llegar a conocer la gloria de Dios en ti.

Otra buena herramienta es tomar en cuenta tus reacciones. Evalúa tus sentimientos. Si estás verdaderamente alegre y brillante, libre de ansiedad, en un estado feliz, entonces en ese momento en particular estás verdaderamente en contacto con tu divinidad. Y en ese momento en particular, tu camino interior no te invita a tratar con nada más. Tal vez al día siguiente algo empaña el cuadro. Te llega alguna infelicidad, dudas, pesadez, ansiedad. Es un signo de que estás pasando algo por alto. Tu manifestación de vida es un indicador confiable, muestra si estás viviendo en el autoengaño o si estás verdaderamente siguiendo tu camino de acuerdo con tu plan. Examina tu estado de plenitud en tus relaciones, pareja, trabajo, placeres, tu estado interno de alegría y paz, y tu estado externo de plenitud y abundancia. Estos son indicadores. Donde hay anhelo insatisfecho, hay algo en lo que no te estás enfocando.

La voz divina no te conducirá en una dirección equivocada. Cuando pierdas foco o eso parezca, nota la intencionalidad del ego. La voz divina no te dirá hermosas historias acerca de tu estado ya purificado ni hablará de generalidades. Señalará con amor y firmeza exactamente a dónde tienes que ir. Pero tu ego-yo debe querer y pedir esta guía. Si quieres la verdad, ábrete y pide humildemente: “¿Qué necesito ver en mí? ¿Dónde es que todavía estoy ciego? ¿Qué puedes decirme?” La voz divina te instruirá

del modo más maravilloso. Nada puede fortalecer más tu fe en la verdad de la existencia de Dios que esta conexión con Dios. Entonces creas una unificación. La enseñanza que recibas desde adentro será una experiencia fortalecedora y unificadora. Escuchar la voz hermosa no te alejará de la parte no purificada; juntará ambas partes, la energía negativa se transformará a sí misma para volverse parte del yo-Dios. La manifestación será exactamente un resultado de tu intención. Si quieres usar la voz de hermosura para no tratar con la fealdad, oirás sólo belleza. Oirás lo que tu ego-conciencia esté listo para recibir. La voz divina no puede manifestarse de ningún otro modo.

PREGUNTA: Tengo dificultades para interpretar los mensajes que recibo y para creer en ellos. Recibo mensajes, pero sólo más tarde me doy cuenta de que lo hice.

RESPUESTA: Ése es el proceso de aprendizaje del que hablé. Puedes aprender a entender las leyes por experiencia, por ensayo y error. Hay ciertas reglas. Aquellos que han pasado por el proceso de manera extensiva pueden ayudar, como por ejemplo, el instrumento a través de quien me manifiesto. Sin embargo, aun esto es limitado, ya que cada persona es diferente, tiene diferentes inclinaciones, diferentes puntos débiles de anhelo ilusorio. Y serás puesto a prueba en cuanto a la medida en la que tienes que cuestionarte a ti mismo y aprender. El tesoro más valioso que puede tener un ser humano - la conexión con la voz divina - no te lo pueden dar ya hecho. Debe ganarse por medio del proceso de andar a tientas. Debes aprender a cuestionarte acerca de la medida en la cual los anhelos ilusorios pueden estar tiñendo la recepción. Ten cuidado también del peligro opuesto: ¿En qué medida el miedo a los anhelos ilusorios tiñe la recepción y obstruye la verdad que podrías recibir con mucho agrado? Si la voz dice algo tan deseable que no te atreves a creerlo, aun así, puede ser que sea verdad. Debes ponerlo a prueba y explorar tu yo interior. ¿Sientes algún deseo de hacer trampa o de evitar? Sólo la profunda experiencia interior te enseñará y te dará seguridad. Inténtalo una y otra vez. Escucha, préstale atención, tómalo en serio. Además, no seas crédulo. Date cuenta de que habrán de venirse pruebas para que aprendas lo que necesitas aprender.

Si descubres la voz sólo después del hecho, eso también está bien. Entonces depende de ti pensar nuevamente en el modo en que lo oíste. Puedes meditar por esclarecimiento, lentamente aprenderás el proceso. Si hubiese reglas fijas, esa seguridad no llegaría. Puede llegar sólo a través del proceso de andar a tientas, aprender y cometer errores. Con el tiempo llegará el saber interior. Tendrás el sentimiento en lo profundo de tu centro, sentirás que es correcto y bueno, y sabrás que es eso, aprenderás a confiar en ello.

Ahora, mis más queridos amigos, los bendigo a todos ustedes. El amor y la sabiduría divinos están aquí en abundancia. Ustedes que trabajan en este camino crean muchas bendiciones para sí mismos, mucha luz. Despertarán más y más de su sueño, de modo que nunca más tendrán que dormirse otra vez. El descanso no dañará la conciencia de un universo alegre, pacífico, excitante y dichoso en el que residen y que vive en ustedes. Ustedes son benditos.